

Colegio Humberstone, Iquique:

Proyectos Internos de Innovación Pedagógica

El Colegio Humberstone se caracteriza por ser una comunidad preocupada por la mejora de sus procesos de gestión, reflejado entre otras cosas, en el empoderamiento de los estudiantes en el proceso de aprendizaje y de los docentes como facilitadores de la enseñanza. Por su parte el equipo directivo conduce las acciones promoviendo la reflexión constante de sus prácticas. En este contexto, surgen los Proyectos Internos de Innovación Pedagógica como respuesta a la necesidad de potenciar a los estudiantes como actores principales de su proceso de aprendizaje. Esta acción se sostiene en el diálogo continuo entre los diferentes miembros de la comunidad educativa y el apoyo permanente de la entidad sostenedora.

Testimonio del evaluador responsable de la Visita de Aprendizaje
Colegio Humberstone

La práctica que ahora se presenta consiste en el desarrollo de *Proyectos Internos de Innovación Pedagógica*, los cuales constituyen un modo de diversificar la enseñanza. Esta iniciativa tiene como propósitos generales que los docentes asuman mayor protagonismo en los procesos de enseñanza que lideran y que los estudiantes desarrollen mayor interés y compromiso con sus procesos de aprendizaje. Además, en el caso de los estudiantes, se busca que logren aprendizajes relevantes.

Esta práctica incluye varias etapas: la convocatoria a presentar proyectos; la elaboración y el mejoramiento de los mismos; la evaluación y selección de proyectos; su puesta en práctica; y la socialización de los resultados de la experiencia. Los proyectos pueden ser ideados por un docente, en cuyo caso el foco está en una asignatura; o bien, por un grupo de dos o tres docentes, lo que se traduce en una integración de asignaturas.

Sumado a lo anterior, esta práctica reúne un conjunto de características que posibilitan la ocurrencia de efectos positivos en la comunidad educativa. Entre estos cabe destacar la incorporación de las apuestas pedagógicas de los docentes para enriquecer la labor educativa, la integración del aprendizaje experiencial de los alumnos y la inclusión del trabajo colaborativo entre docentes y estudiantes. En términos estructurales, es una práctica promovida por los equipos directivo, técnico y sostenedor del establecimiento; está integrada en la planificación anual del colegio; y la participación de los docentes en el proceso es voluntaria. Además, es validada por la comunidad educativa, sostenida en el tiempo y reconocida por sus protagonistas como motor del enriquecimiento pedagógico del colegio.

Nombre del establecimiento	Colegio Humberstone
RBD	12667
Sostenedor	Sociedad Educacional Humberstone Ltda.
Dependencia	Particular subvencionado
Comuna	Iquique
Región	De Tarapacá
Matrícula total	1.595 estudiantes
IVE	42,7%
Número de docentes de aula	50

Esta información corresponde a la recabada al momento de la Visita de Aprendizaje realizada en abril de 2016.

La comunidad educativa y su contexto

El Colegio Humberstone fue fundado en marzo de 2003. Está ubicado en el sector sur de la ciudad de Iquique. Imparte educación desde kínder a cuarto medio, y tiene una matrícula de más de 1,500 estudiantes, con un promedio de 40 alumnos por curso. El establecimiento tiene alta demanda de matrícula asociada a la oferta de talleres extraescolares (artísticos, deportivos y científicos), al trabajo que realiza en torno a la emocionalidad y a los resultados obtenidos. Es importante señalar que el colegio finalizó con los procesos de selección para el ingreso de estudiantes.

El PEI contiene un conjunto de planteamientos y criterios que expresan sus opciones educativas, las que abarcan la concepción curricular y el enfoque pedagógico, así como la opción por el trabajo colaborativo y el liderazgo distribuido, que se complementa con un énfasis en el desarrollo afectivo emocional de todos los miembros de la comunidad escolar. En la actualidad, el equipo de gestión está integrado por el director, el encargado de extraescolar, la inspectora general, y por dos jefas técnico-pedagógicas y dos orientadoras, una de educación básica y otra de educación media.

A su vez, el colegio ha optado por una concepción curricular de tipo cognitivo-contextual, cuyo principio fundamental es el desarrollo del pensamiento considerando los elementos del entorno con sus permanentes cambios y transformaciones sociales. Asociado a esta concepción curricular, se ha optado por el enfoque constructivista.

En coherencia con el PEI, el modelo pedagógico que sustenta el quehacer escolar engloba tres componentes: Cognición, Valor y Acción, y es conocido por su sigla COVAC. El componente cognición se refiere al desarrollo de habilidades superiores de pensamiento; el componente valor, incluye respeto, responsabilidad, disciplina y amor a sí mismo y a los demás; y, por último, el componente acción, significa que el colegio ofrece a los estudiantes oportunidades de aprendizaje situado o contextualizado.

Cabe señalar que el sostenedor y el equipo directivo manifiestan un claro impulso para llevar a la práctica los planteamientos contenidos en su PEI. Por su parte, los docentes expresan un alto nivel de confianza en los estudiantes, lo que lleva a que les propongan actividades de aprendizaje con énfasis en la acción.

Asimismo, la comunidad experimenta alta motivación por la superación. Muestra de ello es que algunos docentes han participado de programas como la Red Maestros de Maestros y la Asignación de Excelencia Pedagógica; otro ha recibido el Premio Ignacio Domeyko como reconocimiento a su dedicación a la enseñanza de Química; y, además, estudiantes del colegio han tenido una importante participación en actividades como el Campamento Internacional de Ciencias.

Este conjunto de características del colegio es propicio para el desarrollo y sustentabilidad de la práctica *Proyectos Internos de Innovación Pedagógica*, que es una expresión del PEI de esta comunidad.

Características de la práctica

“En educación es muy fácil caer en la rutina”. Con estas palabras el director del colegio ilustra el sentido de los PIIP, que diversifican la enseñanza ofreciendo a profesores y estudiantes condiciones para modificar el cómo enseñar y el cómo aprender.

Los PIIP están integrados en la planificación anual, en la cual se establecen dos momentos (en el primer y en el segundo semestre) para la elaboración y ejecución de proyectos de acuerdo al procedimiento que se describe a continuación.

Figura 1/

Componentes de la práctica *Proyectos Internos de Innovación Pedagógica*



Como primer paso, se convoca a todos los docentes del establecimiento para que, en forma individual o en pequeños grupos, elaboren y presenten proyectos.

Estos programas son sometidos a una primera revisión que tiene por finalidad retroalimentar a los docentes para que puedan mejorarlos antes de la evaluación definitiva. Posteriormente, la comisión evaluadora, integrada por el director y la jefa técnica del ciclo correspondiente, evalúa los proyectos ya mejorados. Esta evaluación se realiza de acuerdo a los siguientes criterios: coherencia, consistencia, profundidad de la fundamentación, coherencia con el modelo pedagógico, planteamiento de los objetivos generales y específicos, criterios de evaluación de la experiencia, y aspectos formales relativos a las fechas y plazos de entrega.

Luego de que los proyectos han sido seleccionados, los resultados se informan a la comunidad y se entregan los recursos correspondientes para su puesta en práctica con los estudiantes. La naturaleza de cada plan determina si se desarrolla con uno o más cursos, si se desarrollan dentro o fuera de las aulas, o incluso, fuera del colegio. Los proyectos seleccionados en el primer semestre se desarrollan entre abril y julio y los seleccionados en el segundo semestre, se implementan entre agosto y octubre.

Una vez finalizados los programas, se cierra el proceso con la socialización, en la que se comparte lo que ha significado la experiencia para docentes y estudiantes. Esta socialización se realiza a través de diferentes modalidades: presentaciones de parte de los docentes a cargo del proyecto a sus pares del colegio; exposiciones de los productos elaborados por los estudiantes para que sean visitadas por alumnos, docentes y apoderados; presentaciones a docentes de otros establecimientos, y eventos de intercambio pedagógico. En el proceso de desarrollo de cada proyecto se acopian registros y evidencias para que las experiencias puedan ser comunicadas y compartidas.

En el colegio se reconoce el potencial de todas y cada una de las áreas curriculares, prueba de ello es que en el proceso de selección no se discriminan, positiva o negativamente, los proyectos presentados

en función de la o las asignaturas que involucran. Respecto a los contenidos abordados, la única condición que se debe respetar es que sean pertinentes y congruentes con los programas de estudio oficiales y formen parte de la planificación semestral.

Asimismo, en los proyectos se debe fundamentar pedagógicamente el modo en que se abordarán los contenidos: deben ajustarse a la concepción cognitiva-contextual y promover el desarrollo y reforzamiento de los valores institucionales. La finalidad de esta exigencia es que refleje el sentido del PEI del colegio y contribuya a formar a los estudiantes como activos actores de la construcción de su aprendizaje. Para ilustrar el carácter y foco de los proyectos, se reseñan algunos de ellos.

<p>Revolución industrial en la pampa salitrera: alegrías y desventuras</p> <p>Historia, Geografía y Ciencias Sociales</p> <p>Octavo básico</p>	<p>Conocer y comprender los cambios que se desarrollaron en la actividad industrial ligados al crecimiento tecnológico, la organización del trabajo y la concentración del capital y la producción.</p>
<p>La magia del camino del arcoíris</p> <p>Inglés</p> <p>Tercero medio</p>	<p>Concientizar a los estudiantes respecto de las potencialidades del turismo rural, mediante un proceso de investigación y recolección de información que incluirá una experiencia de campo considerando una perspectiva bilingüe (inglés-español).</p>
<p>Transformando la energía, nuestra conciencia y salud a través de la bicicleta fija</p> <p>Ed. Física, Tecnología y Ciencias</p> <p>Octavo básico y segundo medio</p>	<p>Implementación de un centro de generación de energía no convencional y renovable que considera la acción motriz humana como su principal componente, otorgándole al proceso vivencial una dimensión epistemológica del conocimiento a partir de la integración de las asignaturas de Ciencias, Tecnología y Educación Física.</p>

Es importante señalar que como parte de los proyectos los estudiantes tienen la oportunidad de realizar visitas a terreno. Es así que han visitado lugares cercanos como Mamiña, Pachica, el sector de geoglifos y petroglifos.

Trayectoria de la práctica

Los PIIP se gestan hacia 2004 con el propósito de que los estudiantes vivieran experiencias de aprendizaje contextualizadas. El director, en base a una experiencia profesional anterior, propuso incorporar estos proyectos al colegio. La iniciativa fue respaldada por una de las sostenedoras, quien tenía experiencia con proyectos pedagógicos desarrollados por docentes. Esta confluencia de visiones y voluntades, generó las condiciones necesarias para dar inicio a esta práctica.

Es así que en 2005 se realizaron los dos primeros proyectos, uno por cada nivel de enseñanza, ambos contaron con financiamiento. Dentro de los primeros programas realizados se encuentra uno relativo a debates internos y otro que implicó la realización de una investigación sobre la relación entre el peso corporal y la calidad de la alimentación. En este primer año, la iniciativa tuvo una demanda mayor a la proyectada. Lo anterior se atribuye a que el equipo directivo realizó un trabajo de convocatoria que logró movilizar el interés de un grupo importante de profesores por participar.

Posteriormente, en 2009 –en el marco de un congreso interescolar realizado en un colegio de Antofagasta–, integrantes del establecimiento presentaron dos de los proyectos, lo que les permitió compartir la experiencia y conocer otras prácticas educativas. Uno de ellos, Mil pesos Humberstone, tenía como objetivo analizar el sistema monetario y, el otro, La masa muscular, consistía en una investigación sobre la obesidad y los hábitos alimenticios.

Al año siguiente, la motivación de los docentes por participar de los PIIP se incrementó significativamente. Se decidió ampliar el número de proyectos, se pasó de dos a tres al año por cada nivel. El financiamiento también se incrementó en un 20% adicional para cada proyecto. Como logro importante de ese año se destaca la participación de un profesor en una feria tecnológica en Santiago, presentando el proyecto Desafío tecnológico.

A mí me motiva ocupar este espacio de libertad para crear. Que te den la posibilidad de crear, imaginar y entregar tu sello en beneficio de los niños me motiva mucho. También nos da satisfacción pensar, ejecutar y tener un resultado bonito; porque uno no siempre tiene la posibilidad de completar estas etapas. Cuando uno postula un Proyecto de Innovación, uno se hace cargo de toda la actividad y ese proceso da una potente satisfacción profesional.

Orientadora

Con la intención de garantizar mayor coherencia entre las actividades de aprendizaje que se propone a los estudiantes y el PEI, en 2013 se comenzaron a gestar cambios para mejorar los PIIP. Para el proceso de evaluación y selección de los nuevos proyectos, se incorporó el criterio de impacto. Esta nueva exigencia buscaba que las actividades que forman parte de estos, repercutieran en una mayor cantidad de personas, más allá de alumnos, profesores e incluso apoderados de diferentes cursos que directamente participan en cada iniciativa. Este criterio también resguarda que los proyectos incluyan innovaciones pedagógicas que puedan seguir aplicándose una vez que hayan finalizado.

En 2014, algunas de las actividades de aprendizaje contenidas en los proyectos fueron incorporadas a la planificación anual como una forma de reconocer su valor. Ejemplos de ello son la Semana de la Matemática, que surge del proyecto Olimpiadas de Matemática y la Semana Cultural, que se nutre de un proyecto que integró Artes Visuales, Música y otras asignaturas. Algo similar, pero de mayor alcance, es lo que sucedió con el proyecto Desafío Tecnológico, que partió como una experiencia intramuros y que ha llegado a adquirir un carácter regional, contando hoy con el auspicio de Explora

Conicyt. Así, las experiencias se han ido institucionalizando, lo que ha permitido un incremento de los recursos asignados y ha abierto posibilidades de financiamiento externo.

En el año 2015, se promovió que los proyectos fueran entre asignaturas o que articularan el trabajo de una misma asignatura en diferentes cursos (intercursos). Este nuevo tipo de iniciativas favorece que los docentes conozcan los Objetivos de Aprendizaje de distintas asignaturas y de diferentes cursos; así mismo, propicia el trabajo colaborativo entre profesores, quienes se reúnen y coordinan sus tiempos y el de los alumnos, intercambian opiniones acerca de las actividades, proponen cómo mejorarlas, etc. De esta forma, también se fortalece el conocimiento de los docentes entre sí, lo que permite construir una cultura escolar de mayor confianza.

Considerando que los proyectos más valorados son los interdisciplinarios, el trabajo en equipo es fundamental. Tenemos que coordinar, organizar y visualizar en conjunto. [Los proyectos] también nos dan la posibilidad de crear (...) si no estaríamos repitiendo y repitiendo, nos convertiríamos en meros repetidores de contenidos. Estos proyectos son una oportunidad para crear, para realizar innovación.

Docente

Cabe señalar que la participación voluntaria de los profesores para elaborar proyectos y su posible institucionalización posterior, dan cuenta de un modo gradual de introducir cambios en una comunidad educativa.

Figura 2 /

Trayectoria de la práctica *Proyectos Internos de Innovación Pedagógica*



Facilitadores y logros de la práctica

Como facilitadores de la práctica podemos destacar la motivación y el apoyo que otorgan el equipo directivo y la entidad sostenedora. Los directivos promueven la participación de los docentes y les otorgan condiciones para que puedan elaborar y poner en práctica sus proyectos. Por su parte, los sostenedores aportan los recursos económicos necesarios. Todo esto ha permitido que la práctica educativa PIIP sea parte de la planificación anual, que se haya

mantenido y mejorado a través del tiempo, y que exista un alto grado de interés y compromiso de parte de la comunidad educativa por participar de esta iniciativa.

Otro facilitador para el asentamiento de esta práctica es que se vive una cultura de reflexión pedagógica, que ha potenciado la mejora continua de esta instancia educativa. Esto se expresa en los Consejos de Profesores que constituyen un espacio en que los docentes en un ambiente de respeto y colaboración, comparten sus experiencias de aula y realizan un intercambio profesional entre quienes enseñan diferentes disciplinas.

La calidad de la convivencia escolar, es otro elemento que favorece el desarrollo de la práctica. Esta se caracteriza por el buen trato, respeto y cercanía entre los integrantes de la comunidad educativa, donde se reconoce el trabajo realizado y los errores se utilizan como oportunidad para aprender.

La práctica presenta varios logros que se expresan en diferentes ámbitos de la gestión escolar. Desde el ámbito pedagógico, los PIIP representan una estrategia que ofrece a los estudiantes oportunidades de vivir experiencias contextualizadas que les otorgan protagonismo en sus procesos de aprendizaje. Estas experiencias, además de permitirles comprender los contenidos, los facultan para integrarlos como parte de su capital cultural, constituyéndose en herramientas que les amplían la comprensión del mundo. Asimismo, los proyectos incorporan elementos que apuntan al desarrollo cognitivo de los estudiantes, incluyendo la metacognición.

La experiencia de los PIIP también posibilita la integración del Currículo Nacional desde diversos campos disciplinarios, lo que permite a los alumnos una comprensión más completa de los contenidos en estudio. Estos logros se pueden explicar por la correspondencia existente entre la práctica y el sentido del PEI del colegio, que integra el enfoque constructivista en su modelo pedagógico.

Esta práctica, además, insta a los estudiantes a construir aprendizajes con sus pares, lo que favorece que establezcan relaciones de cooperación y aprendan a trabajar en equipo. Asimismo, desarrollan habilidades para la toma de decisiones y la autonomía. Estos aprendizajes fortalecen la convivencia, que es uno de los aspectos que más se cuida en el colegio.

Algo equivalente ocurre entre los docentes, quienes para elaborar y ejecutar proyectos interdisciplinarios o interciclos, tienen que construir acuerdos para lo cual necesitan interiorizarse de los correspondientes programas de estudio y sus didácticas, afianzando de este modo vínculos de confianza, respeto y profesionalismo con sus pares. Los profesores, a través del trabajo de proyectos entre asignaturas, generan vínculos profesionales y fortalecen el sentido de corresponsabilidad docente en el desarrollo de los estudiantes. Esto convierte a los PIIP en una instancia de perfeccionamiento profesional docente que favorece que profesores y profesoras vivan experiencias de autorrealización.

Otro logro se refiere al empoderamiento de los docentes a cargo de los proyectos, lo que se expresa en una mayor confianza para crear, proyectar y reconocer las capacidades propias y del otro.

Desafíos

Considerando que la práctica concita un marcado interés y motivación de los docentes por participar de ella, surge como desafío institucional evaluar la posibilidad de ampliar el número de iniciativas susceptibles de ejecutar y financiar por año. Tal ampliación, además de satisfacer una demanda de la comunidad, permitiría diversificar los tipos de proyectos, abordar ámbitos aún no explorados y ampliar las oportunidades de participación de los estudiantes.

Dado que se ha instalado como un requisito que los proyectos articulen asignaturas, ciclos o cursos, y que esto demanda que los docentes dispongan de tiempo para organizarse, se plantea como un desafío revisar el momento en que se realiza la primera convocatoria anual para presentar estas ideas. El hecho de que la convocatoria

se realice al inicio del año escolar, dificulta la organización entre docentes. Postergar la fecha de la convocatoria podría favorecer a que los docentes diseñen proyectos más ambiciosos y de mayor calidad. Este cambio de fecha es viable siempre que los proyectos que se aprueben y ejecuten en el primer semestre, no necesariamente tengan que terminar al finalizar el semestre. Otra alternativa a explorar por el colegio y los docentes es anticipar la etapa de formulación de estas iniciativas a fines del año escolar anterior.

Otro aspecto que merece ser revisado, se refiere a mejorar la información respecto a los criterios utilizados para la evaluación y selección de los proyectos, para que los autores de propuestas no seleccionadas comprendan las razones o el por qué no calificaron. Se podrían elaborar rúbricas de conocimiento público que sirvan para el proceso de elaboración de proyectos y para la evaluación de los mismos. Además, es posible incorporar criterios y procesos formales para realizar monitoreo y evaluación de la implementación y cierre de los mismos.

Por último, un importante desafío es continuar buscando estrategias para compartir esta experiencia con otros establecimientos o grupos de docentes y directivos.